

“Raising Hope on Climate Change”.

Plan de los pueblos para alimentar la esperanza

L'Osservatore Romano

"Al término de esta semana lanzaremos un plan de intenciones – el Laudato si' 10 – invitando a los presentes en la Conferencia, y a cuantos quieran unirse a nosotros, a definir claramente sus propios objetivos y a contribuir a la realización de la visión y de la misión de la Laudato si'. Este compromiso colectivo será presentado en la próxima Cop30 como Laudato si' Peoples Determined Commitment – un plan colectivo que puede acompañar a los Planes oficiales determinados a nivel local por los diferentes países y contribuir al Global Ethical Stocktake, el balance de las medidas de diverso tipo asumidas a nivel global para la realización del Acuerdo de París sobre el clima". Así Lorna Gold, directora ejecutiva del Movimiento Laudato si', ilustró esta mañana en la Sala de Prensa de la Santa Sede el objetivo final de la conferencia Raising Hope on Climate Change, que será precedida mañana en el Borgo Laudato si' de Castel Gandolfo por el evento, al cual asistirá el papa León XIV, dedicado al Cop30 Global Ethical Stocktake, en el que participarán 35 líderes religiosos.

La crisis ecológica, crisis de confianza

La conferencia internacional ha sido organizada por el Movimiento Laudato si' en estrecha colaboración con el Dicasterio para el Desarrollo Humano Integral, Caritas Internationalis, CIDSE, UISG, Movimiento de los Focolares, Ecclesial Networks Alliance. Los trabajos, en los que participarán más de mil personas, continuarán durante dos días. "Vivimos tiempos marcados por el peligro – dijo el cardenal Jaime Spengler, arzobispo de Porto Alegre, en la conferencia de prensa –, vivimos el peligro de ruptura, de no retorno. Sin embargo, como enseña la poesía, allí donde hay peligro, nace el Salvador. Tenemos la necesidad de recuperar la capacidad de venerar y escuchar la tierra. La crisis ecológica es también, como dice León XIV, una crisis de confianza. Debemos, debemos, debemos alimentar la esperanza. Las demandas que nos llegan desde la base nos recuerdan la primacía de la dignidad del ser humano, nos dicen que la ética debe prevalecer sobre los intereses contingentes. Esperamos que en la COP30 se tomen decisiones de estadistas. Un poco más, y ya no seremos capaces de retroceder".

Un nuevo comienzo

El décimo aniversario de la Laudato si', dijo sor Alessandra Smerilli, secretaria del Dicasterio, "no es una meta, sino un nuevo comienzo. Nos llama a un renovado compromiso, porque sabemos que los desafíos son aún enormes: el cambio climático, la pérdida de biodiversidad, las desigualdades sociales, las migraciones forzadas, los conflictos que tienen cada vez más también raíces ambientales. Y sin embargo, como recordaba el papa Francisco, no podemos dejarnos robar la esperanza. El futuro del planeta, de hecho, no es una cuestión que concierne solo a los gobiernos: concierne a cada uno de nosotros, a nuestras familias, a nuestras comunidades, al modo en que producimos, consumimos, nos relacionamos con los demás y con la creación".

Trabajar todos por un único objetivo

También Arnold Schwarzenegger, exgobernador de California y presidente del Instituto USC Schwarzenegger, comprometido en el cuidado del ambiente, presente en la conferencia, subrayó la importancia del compromiso personal: "Podemos alcanzar el objetivo, 'terminar' la contaminación solo trabajando todos juntos. La Iglesia católica ha hecho cosas extraordinarias y con sus mil cuatrocientos millones de fieles, que pueden convertirse en 'cruzados del ambiente', tiene una fuerza excepcional. No pongamos como excusa a nuestros gobernantes. En California reuní a republicanos y demócratas. Me llamaban loco. Me decían que no podía cuidar al mismo tiempo de la economía y del ambiente. Y sin embargo lo logramos, realizando muchísimas cosas bajo el perfil ambiental y obteniendo resultados extraordinarios en el aspecto económico. Se lo digo a quien me encuentre: no pongan la excusa del gobierno federal, respecto al cual muchos muestran preocupación. La cuestión es qué puedes hacer tú por el ambiente. Que es mucho: tomen el movimiento de las sufragistas por el voto a las mujeres, el antiapartheid, el indigena. Se puede hacer. Pero hay que hablar al corazón, no al cerebro".

Tuvalu, el país más en peligro del mundo

Algo que ciertamente hizo el ministro de Asuntos internos, del Cambio climático y del Ambiente de Tuvalu, Maina Talia: "Tuvalu (país insular del Pacífico, entre las islas Hawái y Australia, ndr) es el país más en peligro del mundo. Lo que para otros es una proyección futura, para nosotros es un presente dramático; para nosotros todo lo que va más allá del 1,5 grados de aumento de la temperatura determina la diferencia entre la vida y la muerte".